

# Volver al padre

**Autor: Abel Azcona**

**Sección: Arte**

**Diario Vivo**

**26 de abril de 2022**

## **(Desde que naces hasta que vas a Pamplona.)**

- Yo siempre digo que nací como objeto político, dado que mi madre luchó sin éxito para que yo no naciera. Intentó abortarme hasta en tres ocasiones, tres intentos que son el mayor acto de amor y protección que he recibido en toda mi vida.
- Mi madre vivía en la calle, consumía heroína y sobrevivía gracias a la prostitución. No existía un lugar para mí, ella tenía razón, pero nací. Lo hice en una clínica de Madrid y ella, consecuentemente, apenas tuvo fuerzas para levantarse de la cama, se escapó para no volver atrás.
- Cuando las enfermeras se enteraron de la fuga y abandonó, el único contacto que tenían era el de una pensión en Madrid. Llamaron y al otro lado respondió Manuel, su pareja de entonces, un hombre que también consumía, que no sabía del paradero de mi madre y al que no se le ocurrió mejor idea que acudir al hospital, hacerse pasar por mi padre, y llevarme con él.

## **(Desde que llegas a Pamplona hasta que te adoptan.)**

- A partir de ahí, mis primeros años de vida no paran de darle la razón a mi madre. Esos tres intentos de aborto no dejan de cobrar fuerza, de sumar cada día más sentido.
- Manuel viaja conmigo a Pamplona y me suelta en su familia caótica y desestructurada, donde hay una matriarca, la abuela María, y sus seis hijos que, como Manuel, entran y salen de prisión constantemente, consumen y venden todo tipo de drogas y cometen, contra mí, todo tipo de abusos constantes.
- Manuel me lleva a vivir con él a una habitación, encima del bar en el que trabaja y con su pareja de entonces, Arantza, una chica de 17 años, también heroinómana. ¿Por qué me llevó allí Manuel? Según sus palabras “para que Arantza estuviera ocupada y no se follara a otros” mientras él trabajaba.
- Las predicciones de Manuel no se cumplieron. Ella ejercía la prostitución a diario, incluso incluyendo mi cuerpo. Consumía delante de mí, ejercía todo tipo de abusos contra mí, se vengaba conmigo de Manuel y sus ausencias, me arrojaba objetos, me tiraba del pene, me arrastraba desnudo por la habitación, o me penetraba con objetos pequeños por pura diversión... y cuando se cansaba, me encerraba en un

armario durante horas o me dejaba solo y sin comida en casa durante días enteros. ¿Dónde estaba Manuel? Posiblemente, borracho o en la cárcel por algún delito menor.

### **Desde que te adoptan hasta que termina el secuestro.**

- A los dos años pasé a vivir con una familia católica. Parecía que había dejado atrás todo ese horror, pero como Manuel seguía figurando como mi padre biológico, tenía derecho a un régimen de visitas.
- Una tarde en la que estaba con él, en lugar de devolverme con mi familia de acogida al final de la visita, a aquella casa donde tenía una cama, comida caliente y en la que era el centro de atención, decidió secuestrarme y llevarme, junto con Arantza, a Olivenza, un pueblo de Badajoz originario de la familia de Manuel y donde vivía un tío suyo. Allí pasamos siete meses.
- Mientras tanto, en Pamplona, (**FOTO 1 Cartel Secuestro**) Había carteles con mi nombre de entonces por las calles. Esto de mi nombre es otra historia... Cuando la policía me localizó, le dieron tres días a Manuel para que me devolviera, y así lo hizo. Para después desapareció de mi vida sin más dilación. ¿Por qué hacía lo que hacía si no me quería? Eso es algo que siempre me he preguntado.

### **Actualidad: el artista viaja a Olivenza**

- Hoy, como rezaba en la biografía que habéis leído, se dice de mí que soy el enfant terrible del arte contemporáneo español. No diré que el arte me ha salvado la vida, pero sí me ha ayudado a mantenerme en ella. Los procesos creativos, la posibilidad de construcción identitaria y el haber encontrado un lugar que habitar me ha llevado a entender el arte como la única manera de sobrevivir y caminar. Muchas veces caminar hacia atrás con el fin de volver a andar lo caminado.
- Por eso, hace un año decidí encontrarme con Manuel en el parque de la Taconera de Pamplona. El mismo lugar en el que, más de treinta años atrás, me secuestró en lugar de entregarme a mi familia de acogida, y juntos, nos fuimos en coche hasta Olivenza, Badajoz.

### **La obra**

- Hoy tengo 150 horas de grabación (**FOTO 2 Viaje**) sobre esos dos días en coche con Manuel, que se expondrán en Logroño a partir del 2 de junio en la Sala Amós Salvador, la principal sala de arte contemporáneo de Logroño.
- Pero os adelanto que no obtuve respuesta. No supo decirme por qué se hizo pasar por mi padre para hacerme vivir el horror que me hizo vivir, por qué puso trabas para mi adopción ni por qué, cuando por fin tenía una cama y comida caliente,

decidió alejarme de ello para someterme a seis meses más de abusos, miedo y hambre en aquel pueblo de Badajoz.

- No hubo muestras de arrepentimiento o dolor. Solo la insistencia en que él no fue el protagonista de mis maltratos, lo hicieron las malas mujeres de su vida. Que ese había sido el error constante: elegir mal a las mujeres. Para Manuel, ellas y solo ellas eran las causantes de sus desgracias y de las mías. Hoy todavía mantiene esa versión y vive con ella.
- Esta versión se resquebrajó en un último acto (**FOTO 3 Peana**) meses después del viaje donde invité a Manuel a permanecer en silencio como una escultura viva, después de contar al público esta historia. Ambos de la mano, subidos a dos peanas invitamos al espectador a reflexionar. La hora final en la que Manuel disfrutó, por primera vez en su vida, de ser el protagonista de algo. Cuanto entendió de qué exactamente, volvió a huir y no he vuelto a verle.

## Cierre

- Manuel no es mi padre biológico aunque constara como tal, pero creo que en el fondo es algo más relevante que la mera biología. Manuel fue quien conformó mi forma de ver el mundo y el detonante de mi forma de vida, y no me refiero a la visión artística del mundo. Me refiero a una forma de vida marcada por un miedo que no se ha disipado nunca: miedo a volver y quedarme con él.
- O más concretamente: miedo a convertirme en él.  
(**FOTO 4 final**).